

La Navidad de Lucerito y el Regalo

Máximo



¿Cómo se sentía Lucerito al principio?, ¿Qué le aconsejaron Pepita y el Búho?, ¿Qué aprendió Lucerito al final?, ¿Por qué la Reina de los Hielos quedó tan contenta?, ¿Qué emoción predominó en la historia?



el esar

El día de Navidad, Lucerito, con un poco de miedo pero mucho cariño, le regaló su flor de nieve a la Reina. La Reina sonrió, tan brillante como el sol de invierno, y le dio un gran abrazo. La flor era preciosa, pero lo que más brillaba era el amor que la acompañaba.

Lucerito, un pequeño duende con la nariz como una cereza roja, estaba muy preocupado. Faltaba poco para Navidad y él aún no había terminado su regalo para la Reina de los Hielos, una preciosa flor de nieve de cristal! Sentía que no sería lo suficientemente bueno, y que la Reina se pondría triste. Su corazón, pequeño como una avellana, latía con fuerza.

Entonces apareció el viejo lobo sabio, con sus ojos como dos lunas brillantes. El lobo escuchó a Lucerito y le contó una historia de una niña que regaló una simple piedra a su abuela, pero con tanto cariño, que la piedra se convirtió en un tesoro. Lucerito empezó a entender.

Su amiga, la ardilla Pepita, con una cola tan esponjosa como una nube, lo vio tan triste. Pepita, siempre tan sabia, le dijo: "Lucerito, ¿por qué estás tan preocupado? El regalo más bonito es el que sale del corazón". Lucerito seguía dudando; creía que su regalo era demasiado simple.